



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13007

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 21 DE MARZO DE 1905

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretta, rue Cadourna 61; v. J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## El problema de las Subsistencias

Al fin y al cabo han publicado los periódicos el informe del señor ministro de Hacienda sobre las «Disposiciones que pueden adoptarse encaminadas á conseguir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad.»

Comienza el señor García Alix su informe reconociendo la importancia y perserverancia de esa cuestión del encarecimiento de la vida.

¿A qué obedece este fenómeno? El ministro de Hacienda recoge las que son generalmente señaladas como causas de éllo: la depreciación de la moneda nacional, la altura de las tarifas de Aduanas; la carestía de los trasportes, el impuesto de consumos; los excesivos gravámenes fiscales, y la deficiencia de la producción nacional.

Y en seguida acomete el señor García Alix la empresa de demostrar que no son esas las causas del mal lamentado por todos. De los datos y de los razonamientos del ministro resulta que ni á los cambios, ni á los saldos de la balanza mercantil, ni á los trasportes, ni al arancel, ni á los consumos, ni á las contribuciones, ni á la multiplicidad de los que comercian en subsistencias es imputable aquel encarecimiento de la vida.

Hay en esto, para el señor García Alix, una causa esencialísima y positiva: la deficiencia de la producción nacional, agravada por el aumento de su coste. España produce menos que cualquiera otra nación, y ha encarecido enormemente la mano de obra. El remedio de este mal no puede darle el Gobierno, y mucho menos improvisarlo.

Y cuando, después de estas afir-

maciones, esperábamos que el ministro de Hacienda declarase que no se debía esperar de la acción de los gobernantes otra cosa que una orientación en el sentido de favorecer cuanto pueda ayudar á aquel fin de nivelar con los precios de la alimentación las fuerzas para adquirirla, ¡cuál no será nuestro asombro al ver que el Gobierno, hara y proyectara y estudiará resoluciones precisamente sobre cambios, aranceles, trasportes, consumos, contribuciones, etc., es decir, sobre todo aquello que se declara que no es causa de la carestía!

Las esperanzas que abrigaba el país han quedado defraudadas por completo.

La opinión pública se va ya cansando de ese pueril sistema en hablar y hablar, repitiendo todos los días lo mismo, de prometer y prometer, sin realizar nada.

Eso es gobernar y administrar en futuro, quizás bueno para llenar con los proyectos muchas veces los sueños de los periódicos, pero inútil para el país.

La verdad es que algunas de las afirmaciones del señor ministro de Hacienda han producido sorpresa su lectura.

Pero tengamos el consuelo de que varias de las medidas propuestas requieren el concurso de las Cortes.

¿Y cuando se abren? preguntaran ahora los hambrientos.

## TIJERETAZOS

Algunos comerciantes de Ferrol se quejan del alcalde por que varios colegas no cumplen la ley del descanso.

Y es lo que ellos dicen: O que se tire de la cuerda para todos ó que no se tire para ninguno.

Trabajo le mando al alcalde ferrolano, y á todos los que no sean de Ferrol, si han de aplicar escrupulosamente el citado Reglamento.

En primer lugar el documento es variable.

Y después, se necesita un colmo de memoria para aprender las reglas y los casos que contiene.

Y los que brotarán aun.

Dice un telegrama que la prensa rusa comenta enojada que se haya depuesto á Kutropkine de modo brutal.

Verdad es que el generalísimo fué á la guerra diciendo que iba á hacer y á acontecer y no ha hecho ni ha acontecido más que retirarse y salir derrotado; pero ¿es suya la culpa?

¿No será mayor que la suya la responsabilidad de los que han querido dirigir la campaña desde San Petersburgo?

¿No será culpable en la derrota la administración que debía tener cañones y fusiles en número mayor de los que ha presentado en la hora del peligro?

Si las responsabilidades se repartieran en justicia, es posible que el menos culpable fuera Kutropkine.

Una infeliz familia que abandonó á Málaga para ir á la Lincea en busca de trabajo, ha sido víctima de una desgracia horrible.

Eran cinco, montaron en un carro, y éste se despojó.

El padre quedó muerto. A un hijo ha habido que amputarle una pierna. Los otros dos hijos y la madre pedirán limosna. Ese es su porvenir.

Ahora métales ustedes en filosofías y piensen un poco en los que diariamente dejan sus domicilios dispuestos á hacer daño y lo consiguen sin tropiezo.

La manifestación en honor de Echegaray se verificó sin incidentes.

Sólo tuvo un lunar, unos silbidos porque los edificios oficiales no tenían colgados los balcones.

¿Sin duda no se había instruido el expediente necesario para poder sacar las colgaduras.

¿Qué no hace falta un expediente para eso?

Pues será para lo único que no se necesita.

## CONFERENCIA UN PROBLEMA INTERESANTE sobre la longevidad

El profesor George H. Darwin, hijo del célebre naturalista, ha dado recientemente en Londres una conferencia acerca de los medios más eficaces para conseguir la longevidad.

El conferenciante, que es presidente de la «British Association», expuso su conformidad con la teoría del profesor Metchnikoff, el cual asegura que la leche, bien sea líquida ó enajada, es el mejor específico para prolongar la vida.

La leche enajada contiene un «bacillus», el cual introducido en el intestino humano, produce los más saludables efectos.

En apoyo de esto dió á conocer una Memoria del doctor Hatal, profesor de Neurología de la Universidad de Chicago, el cual afirma que ha descubierto una maravillosa substancia denominada «leicithin», que está llamada á producir en las razas futuras verdaderos gigantes.

El profesor de Chicago ha hecho ya numerosos experimentos de la «leicithin» en varios animales, los cuales han adquirido en poco tiempo unas proporciones desconocidas en su especie.

El doctor Hatal comenzó sus ensayos en unas ratas blancas, las cuales crecieron en un 60 por 100.

Hasta ahora no se sabe que el tal invento se haya aplicado á ningún ser racional, pero lo justo sería que dicho doctor empezase á ensayar los prodigiosos efectos de la «leicithin» en su propia persona.

Otra de las ventajas desta nueva panacea es la de que aclara la vista, suprimiendo por completo los lentes y anteojos.

Seguendo su discurso el profesor Darwin, aseguró que los días crecen insensiblemente y que en el transcurso de los siglos, el espacio que hoy consideramos como un día entero, llegará á tener la proporción de 55 de los actuales.

Para un plazo no muy lejano, el conferenciante señala que la duración de un día igualará á la que ahora representan dos.

Las conclusiones del profesor Darwin han sido que el ácido acético prolonga considerablemente la vida, y que las generaciones futuras, al par que en proporciones corporales, crecerán en longevidad, desapareciendo las enfermedades y no sobreviviendo la muerte más que por accidentes naturales.

Arreglo de la policía, reformas en la beneficencia, un proyecto sobre emigración y algunas otras novedades, anuncian en Gobernación las referencias oficiales; todo esto interesante y provechoso.

De emigración se ha hablado mucho, pero realmente es muy poco lo que se ha hecho; y si las reformas que ya se anuncian, y que el ministro de dicho departamento va á enviar, según se dice, al Instituto de Reformas Sociales, han de quedar, como suele decirse, escritas en el agua, más valiera que no se hicieran.

El problema ese de la emigración que nos hemos acostumbrado todos á mirar por encima del hombro, y que sin embargo, es de los más serios, sobre todo en un país como el nuestro, donde se abundan los brazos y tanto hay que hacer para preparar las obras públicas.

Los brazos útiles son los que se deben retener, dando facilidades para que se vayan los que por cualquier circunstancia resultan estériles; más para eso es preciso que el Estado se dé exacta cuenta de lo que pide y de lo que reclama la producción y el trabajo nacional.

Para eso sería menester tener algunas estadísticas, que en España suelen mirarse con desden profundo, y conocer numéricamente no sólo las necesidades de trabajo de cada región y provincia, sino la relación que existe entre las obras proyectadas y en curso de ejecución, con los elementos de trabajo útiles y disponibles.

Es seguro que si se hiciera un estudio estadístico concienzudo de las condiciones y circunstancias en que está en España el material y el personal de obras públicas, pudiera determinarse «á priori» la extensión del mal que señalamos, y que fácilmente pudiera remediarse, encauzando el trabajo y dirigiendo la corriente obrera en el sentido de las necesidades públicas.

En países mejor organizados que el nuestro, no se da un paso sin estadística, que es como la máquina-piloto, el explorador constante para ir abriendo la marcha.

La emigración es aquí el problema que no ha sido bien apreciado, y es una pena considerar que grandes núcleos de obreros en aptitud de contribuir en su país á la transformación de los cultivos, á la roturación de montes y á otras obras de carácter público necesarias, tengan que



tos de un festín grosero pero abundante. Panes encarnados, homéricos trozos de carne fiambré, jarros de vino y de sidra y frascos de aguardiente, estaban como á disposición de todo el que llegase. El alumbreado de aquel suntuoso banquete consistía en humosas velas de sebo colocadas en cuellos de botellas rotas.

eran personas amigas. En seguida se oyó el rechinar de gruesos cerrojos de hierro que se decoraban uno después de otro y la puerta giró sobre sus goznes, dejando ver el cuadro más extraño y repugnante.

Era una especie de cueva, donde no penetraba luz alguna y el aire solo se renovaba por el cañón de una chimenea construida en uno de los ángulos. Un gran fuego contrarrestaba la humedad de la sala subterránea, cuyas desornadas paredes estaban cubiertas de moho y barnizadas por la baba de los caracoles.

Por todo el largo de la habitación se extendía una mesa formada de toneles vacíos y de tablas carpomidas, y el resto del mobiliario se componía de malos bancos y sillas de madera.

Todo ello estaba dispuesto de modo que se podía instantáneamente, en caso de alarma, amontonar en un rincón aquellos maderos podridos y devolver al subterráneo la apariencia de una bodega ó lavadero, su primitivo destino.

Pero en aquel momento el local tenía un aspecto de fiesta.

Sobre la mesa improvisada, cubierta de servilletas, que habrían sido blancas y que reproducían las desigualdades de las tablas, veíanse los diversos elemen-

Un hombrecillo de rostro solapado, con delantal blanco y gorro de algodón, dejó sus fogones al oír la campanilla y salió al encuentro del recién llegado. Cambió con este una seña misteriosa é indicándole furtivamente con el dedo algunos parroquianos disimulados por la sala, dijo en alta voz: